

MIGUEL ÁNGEL QUINTANILLA NAVARRO

CONTRA LA RUPTURA

POR QUÉ
EL CENTRO DEBE
VOLVER A
LIDERAR ESPAÑA



Prólogo de Javier Rupérez



Miguel Ángel Quintanilla Navarro

Contra la ruptura

Por qué el centro debe
volver a liderar España

Prólogo de Javier Rupérez



© El autor y Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2026

Prólogo de Javier Rupérez

Revisión del texto de Armando Zero

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, n° 178

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: TG-Madrid

ISBN: 978-84-1339-261-5

Depósito Legal: M-99-2026

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa
y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com - info@edicionesencuentro.com

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	11
NOTA INTRODUCTORIA.....	15
I. EL BLOQUE DE RUPTURA.....	17
Quiénes y para qué.....	17
Ni coalición ni cordón sanitario	27
El huerto y la ermita.....	33
II. EL HUNDIMIENTO DEL PP	41
Algunos números sobre el hundimiento del PP	41
Tres derechas, Vox en Coblenza	48
La foto de Colón, el techo del PP y el lastre que arrastra Feijóo.....	56
Ocho millones de votos y algo más.....	76
III. LAS RAZONES DEL HUNDIMIENTO	81
Rectificación para el acuerdo	81
El Congreso de Sevilla de 1990, el centro y la moderación	87
No se vota al centro, se vota desde el centro.....	94
El Dóberman y el Tinell	96
ETA en la mayoría socialista.....	107

El Estatut arrojado contra el PP	115
El Congreso de Valencia.....	119
El Congreso Extraordinario de 2018 como oportunidad perdida	147
IV. EL FINAL DEL BIPARTIDISMO EN PERSPECTIVA	169
De 323 a 189.....	169
El 15M y Podemos.....	172
Rodando ladera abajo	186
V. NOTAS PARA UNA POSICIÓN POLÍTICA	193
Las tareas pendientes.....	193
Mayoría por aversión, mayoría por ilusión y centrismo	196
Una nueva ilusión.....	201
España como ofrenda.....	219
VI. REFLEXIONES PARA CATÓLICOS	225

*Con Gemma y para nuestra familia, la del cielo, la
de la tierra y la que aún no ha empezado a venir.*

Recuerda tus postrimerías y deja de odiar

Eclesiástico, 28-6

Con agradecimiento a Armando Zero lo y a Manuel Oriol, sin cuyo empeño e insólita generosidad este libro no habría sido pensado, escrito y publicado. Y a Rogelio Alonso, Josep Maria Castellà, José Luis González Quirós, Ana Llano, Aurora Nacarino-Brabo, Germán Pariente, José F. Peláez, Valentí Puig, Vicente de la Quintana, Luis Ruiz del Árbol, José Ruiz Vicioso, Javier Rupérez, Antonio Torres, José Manuel de Torres y Javier Zarzalejos.

PRÓLOGO

Este texto de Miguel Ángel Quintanilla ofrece desde el principio, y de una manera muy visible, aquello que todas las propuestas sociales y políticas deberían ofrecer sin matizaciones: la claridad. Para los que le conocemos y desde hace tiempo apreciamos, no puede resultar otra cosa que comprensible su preferencia, en los momentos convulsos que España experimenta y ante las alternativas electorales que antes o después, pero en momentos no muy alejados, llegarán para nuestra consideración y subsiguiente respuesta: el autor de estas páginas hará todo lo que en su capacidad exista para conseguir una mayoría suficiente y en solitario del PP que rijan los destinos del país. Similar en números y en alcances a la que el partido obtuvo en 1996. Y no oculta que en esa perspectiva su opción no incluye la formación de una combinación PP-Vox, a la que algunos sectores de la derecha o del centroderecha parecen otorgar preferencia dada la dificultad que una fuerza política en solitario, en este caso el PP, tendría para obtener la mayoría suficiente que le llevara directamente a La Moncloa.

Pero este bien titulado *Contra la ruptura* no contiene solo la expresión personal de una opción política, como si de una proclama electoral se tratara. Es un cuidadoso y elaborado ensayo para explicar y justificar el porqué y el cómo de tales preferencias. Que en sustancia se podrían reducir a una contienda: la que todos los

españoles deberían mantener contra el populismo, que con tanta desvergüenza pulula hoy en la derecha y en la izquierda del espectro político. Y que en el resultado impredecible pone en estrecha relación al PSOE de Sánchez, al Podemos de Iglesias y al Vox de Abascal. Naturalmente sin olvidar a otros compañeros de fatigas, sean los separatistas catalanes o los nacionalistas y terroristas vascos.

Ha tenido buen cuidado Quintanilla en narrar con detalle y calidad las peripecias político-electorales en España desde los años noventa del pasado siglo hasta ahora mismo, describiendo ofertas, aciertos, errores o manipulaciones de diversos y contradictorio origen. En su conocida capacidad de analista político, nos ofrece cifras y mapas, lecturas regionales y nacionales, comportamientos y sus resultados. Siempre con un declarado objetivo: el de procurar el retorno sin limitaciones a la España constitucional que garantizó sin dudas ni cortapisas libertad, igualdad y seguridad a los españoles desde 1977, la fecha de las primeras elecciones tras la muerte de Franco, hasta 2004, la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero a la Moncloa. Y que, tras derivaciones varias y no siempre afortunadas, ha venido en culminar los últimos años en lo que de manera generalizada se conoce por el «sanchismo», que sobrevive gracias a diversas versiones propias y ajenas del populismo. Incluso, a contracorriente, con las que provienen de la derecha radical.

Miguel Ángel Quintanilla se mueve en un entorno que él mismo, y tantos otros, entre los que me encuentro, describe como «conservador, centrista, liberal y demócrata cristiano» y sus líneas buscan convencer a los que ahí se sitúan para obtener, como en el pasado existió, «un proyecto capaz de merecer mayorías». Y tiene razón cuando propone que para ello hay que buscar «horizontes y no nostalgias, proyectos y no memoriales, políticas bien documentadas y no desagravios». O cuando subraya que el programa «echar a Sánchez» no es suficiente para conseguir el cambio que el país necesita. Y en buena y razonada forma se atreve a lo que el momento exige: una detallada narración de lo que bien podría

ser el programa electoral y político de un PP capaz de concitar la mayoría constitucional que el país necesita para superar la actual y evidente degradación del Estado social y democrático de Derecho, el correspondiente compromiso para lograrlo y la adecuada descripción del camino a recorrer.

Naturalmente sin olvidar lo que el título sugiere: la proposición y la búsqueda de una cultura política que, por supuesto, tenga en cuenta divergencias en acento y en propuesta pero que, al mismo tiempo, como se acertó a revivir en los comienzos de nuestro retorno a la democracia, aporte una capacidad de diálogo y consenso que traiga «concordia y no discordia, amigos y no enemigos», precisamente para superar el «bloque de ruptura» en el que caminan, entre otros, Podemos, PSOE y Vox. Trayectoria que Quintanilla culmina con la atractiva propuesta de una «cultura de la ofrenda» que al final del texto incluye una bien inspirada reflexión sobre la presencia de los católicos en la vida pública, de tanta significación y alcance desde que Joaquín Ruiz Giménez nos convocara en 1963 para proyectar desde «Cuadernos para el Diálogo» lo que el futuro acabaría trayéndonos: libertad, igualdad, justicia, normalidad.

Espero, deseo y confío que el libro de Miguel Ángel Quintanilla tenga pronto y adecuadamente seguimiento en las filas del PP y repercusión entre todos aquellos millones de españoles capaces de reunir sus esfuerzos para crear una «mayoría por ilusión» que genere fuerza suficiente para retornar a donde nunca debiéramos haber dejado de estar: el consenso constitucional, la salvaguarda de nuestras libertades, la garantía de nuestra igualdad, el respeto al Estado de Derecho, la realidad de una «patria común e indivisible». Que así sea.

Javier Rupérez
Embajador de España

NOTA INTRODUCTORIA

Este libro ha sido escrito por dos razones. La primera es la convicción de que el Partido Popular, partido en el que milito, no conoce bien su historia reciente, el rendimiento real de sus últimos años en el Gobierno y los problemas que arrastra desde entonces, que afectan a su capacidad electoral actual. No se trata de recrearse en los malos momentos, por supuesto, pero sí de establecer una imagen más ajustada de la historia del partido para que puedan volver los buenos, de saber más y conocer mejor qué le ha pasado desde 2011, qué le falta para llegar a donde quiere y para poder llevar a España a donde necesita.

La segunda razón es que, a mi juicio, la naturaleza de la disputa política profunda que está planteada en España, y en la que el Partido Popular toma parte, tampoco está suficientemente clara, no sólo en el partido sino en la derecha social española en general. La competición entre izquierdas y derechas tiene lugar dentro de una competición más importante para el futuro de España, la que enfrenta al constitucionalismo con los populismos, que forman un verdadero bloque de ruptura del sistema político de 1978.

Lo primero que el constitucionalismo necesita es asumir que ese desafío es real y va en serio, conocer de dónde viene, cómo opera y qué pretende, y elaborar una respuesta que esté a la altura de la amenaza. Creo que esa «conciencia situacional» no

existe actualmente, hasta el extremo de que se toma por aliados del constitucionalismo a populistas de manual que trabajan a las claras para la ruptura.

Unidas esas dos razones, lo que sale es una profunda preocupación por un partido con insuficiente conocimiento sobre sus propias debilidades y con insuficiente conocimiento de la magnitud del peligro al que se enfrenta. Y eso, me parece, es un problema grave para el Partido Popular y para España. Un problema que no va a quedar resuelto aquí, por supuesto, pero que quizás quede planteado con la claridad necesaria para que se empiece a pensar en él como merece.

Hay un fondo de urgencia en estas páginas que se percibe con facilidad, porque nunca se sabe cuándo pueden precipitarse las cosas. No son canon de nada, sino sólo una interpretación elaborada con prisas por alguien que desde hace mucho tiempo ha tratado de comprender al Partido Popular y alentar su servicio a España y a Europa, con sentido crítico, con sus sesgos y carencias, pero con buena voluntad. Idealmente, este ensayo será discutido, matizado, corregido y hasta refutado por textos mucho mejores. Si fuera así, y creo que lo será, daría por bueno este intento, porque se habría iluminado con más luz y mejor criterio que los que yo puedo aportar algo muy importante y muy urgente para España.

I. EL BLOQUE DE RUPTURA

Con diversos pretextos, hay gentes dedicadas a lo que llamo la «calumnia de España». Ningún pretexto me parece aceptable para ello; no sólo en nombre de España, sino, todavía antes, en nombre de la verdad.

Julián Marías

QUIÉNES Y PARA QUÉ

En España prospera un bloque de ruptura del sistema político de 1978 del que forman parte tanto el actual socialismo y sus socios como Vox, en un proceso de asistencia y fortalecimiento mutuo que recuerda mucho a episodios de polarización previos alimentados deliberadamente y de muy mal final. Creo que la tarea histórica del Partido Popular (PP) es derrotar a ese bloque de ruptura y reafirmar una mayoría institucional y reformista claramente ganadora, como paso necesario para la rectificación que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) tiene pendiente desde 1996, cuando la alternativa del PP se hizo realidad y su respuesta a ella lo extravió, y con él, más tarde, a España.

La necesaria rectificación socialista sólo se podrá producir tras una severa derrota que le impida gobernar con sus socios, a la que siga un Gobierno exitoso y estable del PP, que deberá tener entre sus tareas de segundo plano favorecer que un nuevo socialismo ocupe la posición institucional que abandonó y busque en el centro y no en el extremo su camino a La Moncloa; y como tarea de primer plano, fortalecer el sistema político a la luz de lo que el

socialismo ha demostrado poder hacer con él cuando coopera con el proyecto destituyente nacionalista y radical.

España necesita una gran carena que repare los efectos del paso del tiempo y también las vías de agua que le han provocado la deslealtad y el sabotaje. El mandato que el PP ha de solicitar a los españoles debe incluir, a mi juicio, lo necesario para que el nuestro empiece a ser un constitucionalismo militante, a la luz de que la condición fundamental para no haberlo sido, el respeto a las instituciones y a los procedimientos, ha sido grave y reiteradamente despreciada. El PP debe dirigirse a todos los españoles que no estén dispuestos a ser los últimos de la historia, aunque su voz debe proyectarse desde donde está y se espera que esté, en el centroderecha.

El objetivo político de la gran carena institucional que el PP debe liderar es que los rupturistas añoren lo que han destruido. Si la Constitución no es militante, entonces una de las ideas que admite es que se reforme para que lo sea¹. No hay incompatibilidad entre adherirse al 78 y reconocer que su mera evocación no basta ya para preservar su sentido y sus virtudes para una sociedad que ha cambiado mucho, y que la posición del PP como defensor de una voluntad «de antes y de otros» ante las diversas versiones del rupturismo que se patrocinan por el resto del arco parlamentario, de extremo a extremo, es política y comunicativamente deficiente. Y no es sólo el daño institucional deliberado lo que hay que arreglar, sino también el bajo rendimiento integrador de nuestro modelo de bienestar, la movilidad social, las fracturas generacionales y territoriales y tantas otras cosas, que alimentan la desafección y la polarización.

El bloque de ruptura ha creado a España dos problemas: el primero, el más grave, el Gobierno de Sánchez, asentado en el único

¹ <https://fundacionfaes.org/wp-content/uploads/2022/01/Papel-252.pdf>.

Este libro describe, con claridad y precisión analítica, la trayectoria del sistema político desde la Transición hasta la España de hoy. El autor identifica el avance de un «bloque de ruptura», formado por populismos de izquierda, de derecha y por los nacionalismos que erosionan las instituciones, degradan el debate público y amenazan la continuidad del proyecto constitucional de 1978.

Frente a ese clima de polarización y fatiga democrática, Miguel Ángel Quintanilla propone una tarea distinta: reconstruir un constitucionalismo militante, capaz de unir y no de dividir; de ofrecer reformas y no agravios; de recuperar la política que busca mayorías, no trincheras.

Con una mirada crítica hacia los errores propios del centroderecha, el autor argumenta una defensa firme del centro político, de la libertad y de las instituciones, escrita con urgencia, conocimiento histórico y ambición intelectual. Un libro que interpela a conservadores, liberales y socialdemócratas desencantados, que reivindica una cultura política basada en la concordia, el realismo y la responsabilidad. Una propuesta que resulta imprescindible para entender la España actual e imaginar la que aún podemos construir.

CONTRA LA RUPTURA



Depósito Legal: M-99-2026



ISBN: 978-84-1339-261-5

